

LIBERT TEIXIDÓ



NARRATIVA

## Simonetta Agnello: puzle siciliano

**Llegan dos novelas de la escritora italiana: la primera es una revisión de la obra con que causó conmoción hace veinte años, la segunda incide en la dura realidad de su isla**

MIGUEL DALMAU

Simonetta Agnello Hornby (Palermo, 1945) responde al perfil de artista que eclosiona en el último tramo de la vida. Residente en Inglaterra desde hace medio siglo, ha ejercido de abogada, profesora

en la Universidad de Leicester, y ha colaborado activamente con varias instituciones que combaten lacras sociales como la violencia de género. En una vida tan rica en experiencias, nada hacía presagiar que a los sesenta años se descolgara con *La Mennulara*, una novela que causó sensación hace veinte años y que ahora nos llega revisada y ampliada por la autora.

Se ha hablado mucho de esta obra que cuenta la historia de una mujer extraordinaria (*mennulara*, es decir, recogedora de almendras) en la Sicilia del siglo pasado. Y se ha hablado mucho no solo por su alta calidad literaria, sino porque la protagonista vive envuelta en un gran enigma.

¿Quién era esa joven campesina que pasó de la nada a gestionar con hábil mano de hierro los bienes de sus señores? ¿Qué vínculos opacos y de amor-odio le unieron a la familia Alfallipe? ¿Tuvo la Mennulara tratos con la mafia? Toda una catara de preguntas comienza a brotar de la fantasía calenturienta de sus conciudadanos en los días que rodearon su muerte. Estamos en septiembre del 63, o sea, entre un mundo que nace y otro que muere. Pese a ese tema tan siciliano, Simonetta Agnello no se refugia mansamente en la rica tradición literaria de su isla: *La Mennulara* no es una novela costumbrista a lo Verga, ni de investigación político-judicial, a lo Sciascia, ni una trama policíaca a lo Camilleri. Lo suyo es un trabajo coral, de múltiples facetas y versiones, que conforman un florido calidoscopio provinciano donde la verdad pende de un hilo de seda.

A tenor, eso sí, de esta “edición definitiva”, una pregunta queda en el aire: ¿debe un autor retocar e incluso ampliar una novela que fue considerada casi una obra

### Volcán apagado

Existe la idea de que la Mafia es un volcán apagado. Pero a juicio de la autora el volcán sigue activo. Es cierto que los protagonistas de “Era un buen chico” se mueven en la segunda mitad del siglo XX, cuando el sueño de éxito de un joven le condenaba a tratar con la Cosa Nostra para hacerse realidad. Sin su apoyo la corrupción inmobiliaria que casi ha destruido el viejo Palermo no habría tenido lugar. La novela lo denuncia desde la nostalgia de lo que pudo haber sido.

maestra? ¿Acaso se equivocaron la crítica y el público en su valoración entusiasta? ¿Cómo no supieron adivinar que faltaba un capítulo, el 53 en concreto, a las puertas del desenlace? ¿Qué deben decir los lectores ahora? Misterio. Quede claro que nadie discutirá este pasaje nostálgico que sintetiza lo que la autora cree que se le quedó en el tintero: “La gente olvida, y no es que me queje, es justo que sea así. La misma palabra *mennulara* está a punto de desaparecer de nuestra lengua, ahora ya no se ven mennularas en nuestros campos. Los hombres recogen las almendras con lonas, y no tardarán en llegar tunecinos a nuestras montañas...”. Más allá de tales preguntas, la recogedora de almendras ha vuelto para deslumbrar con su vida a lectores nuevos. Y conviene celebrarlo.

Hay algo de esta obra en *Era un buen chico*, la nueva novela de Simonetta: la Sicilia cambiante en un pasado reciente, el humilde marco rural donde crecen los héroes, las mujeres fuertes que velan por los hijos, etcétera. Es también la historia de dos chavales, que partiendo casi de la nada alcanzan la cumbre. Pero el hecho de que uno sea abogado y el otro constructor anuncia fricciones en una tierra marcada por la corrupción. En este sentido, Simonetta Agnello da un paso al frente y se aventura a exponer en clave de ficción la dura realidad de su isla. Marcada por la mafia. Novela audaz, trepidante, creíble, que la autora no debería retocar en el futuro. /

**Simonetta Agnello Hornby *La Mennulara***  
Trad. Carlos Gumpert. Tusquets, 347 páginas, 19,95 euros. ***Era un buen chico*** Trad. Ana Ciurans. RBA, 264 páginas, 19 euros

Simonetta Agnello Hornby, escritora y abogada italiana

NARRATIVA

## Autora torrencial

**La escritora dominicana Rita Indiana reúne en ‘Asmodeo’ obsesiones como la demonología, la música metal y la tragedia griega, entre el barroco y el pop**

EVA MUÑOZ

En un panorama muy dominado por la autoficción y todas las formas de la narrativa personal, resulta llamativo y refrescante encontrarse con una abigarrada ficción como la última novela de Rita Indiana (Santo Domingo, 1977). En *Asmodeo*, la autora ha reunido varias de sus obsesiones, la demonología, la música metal y la tragedia griega, para componer una excelente novela en la que caben, con perfecta coherencia,

el registro fantástico, por momentos alucinado, el trasfondo histórico y la crítica social. Y todo ello con una escritura torrencial que no pierde la elegancia y un estilo que se mueve entre el barroco y el pop.

*Asmodeo* es un demonio que ocupa el cuerpo de Rudy Caraquita, un roquero cuarentón en horas bajas, y está buscando un “caballo” más joven para ocupar. En ese trance conoceremos a Guinea y a Sayuri, a Niurka o a Mireya, una bruja hija de un extorturador al servicio de la dictadura de Balaguer: toda una pléthora de personajes que, a su vez, aparecen en la obra teatral que un Rudy que trata de renacer de sus cenizas, está escribiendo. Por bien que el protagonista central sea ese *Asmodeo* virtualmente desdoblado en su propia voz y la de su “caballo”, la novela tiene más bien el carácter de una obra coral, casi más cercana a la obra

teatral que Rudy está componiendo o a una ópera contemporánea. A su vez, ese *Asmodeo*, más que criatura fantástica es una suerte de pícaro del Siglo de Oro en el Santo Domingo de los noventa pero carente de cuerpo o, más bien, dotado de muchos cuerpos. Y es que, esta vez, el diablo cojuelo no se dedica a levantar los tejados de las casas para ver qué encuentra dentro. Las “casas” son aquí los protagonistas del relato: seres llenos de heridas y secretos que el diablo, narrador omnisciente y omnipresente, conoce y nos va a mostrar, mientras se nos revela, por cierto, como un ser tan lleno de humanidad como todos ellos.

La hibridación es uno de los elementos más característicos de la prosa de la también autora de *Papi* o *La mucama de Omicunlé*. Lo vemos en su forma de componer una novela en la que el registro fantástico enraza directamente en la tradición literaria española; en cómo conjuga la tradición cristiana con las tradiciones religiosas afrocaribeñas y en una narrativa en la que se dan cita, perfectamente amalgamadas, la alta cultura y la cultura po-

pular y en la que recoge una variedad de registros léxicos y, desde luego, el habla dominicana de la calle. Destaca también una estructura compleja y precisa en la que los planos del relato y del relato dentro del relato se superponen y acaban encajando de modo que nos preguntamos si no estaremos nosotros por fin leyendo el resultado de

**/ La hibridación es una de las características de la autora, lo fantástico enraza en la tradición literaria española**

esa suerte de búsqueda de redención de Rudy Caraquita. Y, desde luego, ahí está también la presencia de la música, el punk, el metal, el rap o el merengue como elemento identitario, casi como forma de vida, como en la propia adolescencia y juventud de Rita Indiana, también compositora y cantante.

Una escritora dotada de un universo y una voz propios y poderosos. Una gran escritora. /



Rita Indiana  
**Asmodeo**  
Periférica  
264 páginas  
20 euros